

Lopo y La Val

Jopo Rojo con Lobo



Luisa Valenzuela

Foto: Gaspar Correa

Leopoldo y Luisa Valenzuela compartieron charlas a diario que se transformaron en una versión juguetona y algo procaz del gran clásico infantil. El firmó Lopo para el caso; y ella, La Val. La consigna fue escribir solo con la letra O.

Extraño todo de mi entrañable amigo Leopoldo Brizuela. Y sobre todo extraño su risa, compartida. Por largos periodos hablábamos por teléfono casi a diario, o intercambiábamos desopilantes mails en los que imperaba el lenguaje intervenido, lleno de sorpresas. A veces nos escribíamos sólo con A y yo firmaba la Val. Más originales eran las veces cuando nos solazábamos en el Oñol, ese español sólo con O, y él firmaba Lopo.

Así, en asidua colaboración fue naciendo de a poco, a veces en frases sueltas o alguna escena trunca, la fábula queer *Jopo Rojo con Lobo*, tenuemente sugerida por mi cuento *Si esto es la vida yo soy Caperucita roja*, de *Cuentos de Hades* que con inigualable generosidad y talento prologó Leopoldo.

También atesoro sus sátiras políticas en verso. ¡En estos momentos aciagos cuánta falta nos hace Leopoldo para atender el precepto patafísico de no tomar lo serio en serio!



Caperucita Roja según Doré (Intervención digital: A.M.)



Foto:
Irupé
Tentorio

Jopo Rojo con Lobo

(Microteatro en cinco escenas con minididascalias)

Personajes:

Jopo Rojo, joven o jóvena algo ingenue pero no tonte.

Don Lobo, su nombre lo dice todo.

Chozno Otto, in absentia.

I- (monólogo)

—Yo, honroso Jopo Rojo, por lo pronto tomo bolso, pongo oportó, locro con pocos porotos, pork chops, pororó. Lo porto for chozno Otto. Troto por bosco todo orondo, cojo hongos —coloco no bolso— corto flor —coloco—, sorbo cocos. Bosco hosco con monos, loros, dos osos. Con chorro horroroso. Corro, corro... ¡Socorro! ¡Lobo!

II- (Bosco hondo)

—¡Ojo Don Lobo!

—¿Sos vos, Jopo Rojo? ¿Solo?

—Solo. Porto bolso for Chozno. Choclo, borsch. Todo soso. Poco odontólogo, Chozno Otto.

—Poco sol. Plomo ¿no?...

—Nooo. Yo jodo: sorbo coco, lo troncho, formo bongó, toco, toco, toco.

—¿Todo?

—No, todo no. Sólo joropos, folclor monótono. ¿Toco?

—Como no.

III- (Jopo Rojo con Lobo, coro rococó)

“Somos los mozos donosos, chongos con soto frondoso, no porosos no, modosos. Somos los mozos donosos. ¡Jorojojó! ¡Jorojó! ¡Jorojojó!”

IV. (Soto toldo)

—Chozno Otto, ¡cómo trocó! ¡Otro look! Por poco no lo conozco. ¡Trocó voz, grosor, gordor! Oh... ¡Trocó porongo corto, choto, por porongo flor! ¿Por?

—Por vos, Jopo Rojo, monono.

—¡Morboso!

—¿Morboso yo? No. ¡Lobo no sonso! Morfó chozno, doppo cojo Jopo Rojo. Jopo Rojo morto, doppo, morfo Jopo Rojo...

—¡Opongo!

—Jo jo, opongo o no opongo, yo pongo como loco.

V. (Modo morrongo, moroso. Jopo Rojo con Don Lobo como tórtolos. Hombro con hombro, poto con poto):

—¿Gozó, Don Lobo?

—Poco... Soporto otro...

—Oh no, troppo no. Solo dos sorbos por hoy (Coro sonoro por dos, bongó con joropo)

¡Corto!

Luisa Valenzuela

Prolífera escritora argentina, acaba de recibir en México el *Premio Internacional Alfonso Reyes*, Nuevo León. Sus últimos libros publicados son *Fiscal muere* (novela) y *Los tiempos detenidos. Encierros y escritura*.